

“PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA EL NOVIAZGO CRISTIANO”

(Domingo 17 de marzo de 2013)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)
(No. 495)



“Y la trajó Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer, y la amó...”
(Génesis 24:67)

Algunas personas, incluso cristianas, piensan que el noviazgo no es bíblico, porque según ellas, no encuentran en las Sagradas Escrituras ningún ejemplo de una relación de esa naturaleza que fuera protagonizada por los personajes bíblicos ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamentos.

Pero eso no es verdad. Hay varios pasajes donde nuestro Señor toma como referencia al noviazgo para presentar alguna verdad. Isaías 49:18; Isaías 61:10 y Joel 2:16, si bien son versículos que hablan de novios en el preámbulo de su boda, no obstante, aluden a que se ha vivido ese periodo maravilloso antes del matrimonio.



No vayamos muy lejos, el libro El Cantar de los Cantares, escrito por el rey Salomón, es un poema dedicado exclusivamente al amor entre una pareja, que si bien se aplica preferentemente a los esposos, creo que no forzamos las Escrituras si adoptamos algunos de esos pasajes enteramente al noviazgo.

La etapa del noviazgo es una de las más hermosas que el ser humano puede experimentar. Es allí en donde el amor nace y crece y junto con ese sentimiento se da a luz a muchos detalles que hacen que los dos se enamoren más cada día.

El conocerse y aprender uno del otro con el tiempo lleva a enamorarnos de esa persona, a sentir cosas que no habíamos sentido antes, como las famosas maripositas en el estómago cuando algo lindo ocurre en la relación o como detalles pequeños pero de gran importancia que nos hacen suspirar. Personalmente me gusta estar enamorado, porque es un sentimiento hermoso que Dios nos ha permitido experimentar.

Por esto, los jóvenes cristianos deben tomar el noviazgo con toda seriedad. La Biblia es un libro de principios espirituales y el noviazgo debe basarse en estos principios de espiritualidad.

Andar de novios, no es un asunto de solo dos personas, sino de tres. Como creyentes en Cristo, sabemos que Dios interviene también en nuestro noviazgo. Es por eso, que debemos llevarlo como es digno de nuestro Señor y apegarnos a sus reglamentos en cuanto a ello.

Si hemos entendido que es la voluntad de Dios nuestro noviazgo, entonces debe regirse por la voluntad de Dios. El noviazgo es una época hermosa, pero a la vez es la más peligrosa, por lo tanto, nuestros corazones deben estar ligados al corazón de Dios.

En esta ocasión les invito, especialmente a mis hermanos jóvenes y particularmente a los que llevan un noviazgo, a que meditemos juntos en el capítulo veinticuatro del libro de Génesis. Es un capítulo largo pues contiene sesenta y siete versículos, pero vale la pena dedicar un tiempo para considerar lo que Dios nos dice en su Palabra en relación con este interesante tema.

1. El Principio de evitar el yugo desigual (Génesis 24:1-4)

Nuestra historia comienza hablándonos de Abraham quien ya era un hombre entrado en años y decidió buscar esposa para su hijo Isaac; por lo que encargó esta tarea al siervo más viejo de su casa.

Quiero hacer énfasis que Abraham le hizo a su criado juramentar que no tomaría mujer para su hijo Isaac de entre las cananeas, que eran idólatras; sino que debía ir hasta su tierra, donde vivían sus parientes que ya tenían algún conocimiento de Dios, y de ellas tomaría mujer para su hijo Isaac. Noten en el versículo dos que le pidió al sirviente que al hacer el juramento pusiera su mano debajo de su muslo. Se cree que la forma más sagrada de hacer un juramento era poniendo las manos en los órganos genitales de la persona a quien se le hacía la promesa.

Esto nos habla de lo importante que era para Abraham que su hijo no fuera a escoger una pareja que no tuviera su misma fe.

Este mismo principio debe prevalecer entre nosotros hoy.

El joven cristiano y la señorita cristiana, lo primero que deben hacer es decidir no enrolarse en un noviazgo mixto, es decir, en donde la pareja no es creyente en Cristo.



ABRAHAM LE PIDE A SU CRIADO QUE VAYA HASTA SU TIERRA A BUSCAR ESPOSA PARA ISAAC



Evitar unirse con una pareja inconversa es un mandato de Dios: **“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos...” (2 Corintios 6:14a).**

Dios no se equivoca amados jóvenes, ÉL es infinitamente sabio y nunca errará en su consejo, en su dirección, en su propósito.

Desde los primeros mandamientos a su pueblo, Dios incluyó este: **“No emparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo. Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros y te destruirá pronto” (Deuteronomio 7:3-4).**

Además de Moisés, Josué lo ratifica tiempo después: **“Porque si os apartareis, y os uniereis a lo que resta de estas naciones que han quedado con vosotros, y si concertareis con ellas matrimonios, mezclándoos con ellas, y ellas con vosotros, sabed que Jehová vuestro Dios no arrojará más a estas naciones delante de vosotros, sino que os serán por lazo, por tropiezo, por azote para vuestros costados y por espinas para vuestros ojos, hasta que perezcáis de esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado” (Josué 23:12-13).**

El gran Esdras se lamentaba y lloraba y confesaba que precisamente este mandato había desobedecido Israel: **“Pero ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después de esto? Porque nosotros hemos dejado tus mandamientos, que prescribiste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: ... Ahora, pues, no daréis vuestras hijas a los hijos de ellos, ni sus hijas tomaréis para vuestros hijos...”**

Más después de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras malas obras, y a causa de nuestro gran pecado... ¿hemos de volver a infringir tus mandamientos, y a emparentar con pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te indignarías contra nosotros hasta consumirnos, sin que quedara remanente ni quién escape?” (Esdras 9:10-14).

Es gravísimo desobedecer este mandamiento de Dios. Nehemías nos testifica de su gran celo y desesperación para quienes desatendieron la voz del Señor: **“Y reñí con ellos, y los maldije, y herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos, y les hice jurar, diciendo: No daréis vuestras hijas a sus hijos, y no tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, ni para vosotros mismos. ¿No pecó por esto Salomón, rey de Israel? Bien que en muchas naciones no hubo rey como él, que era amado de su Dios, y Dios lo había puesto por rey sobre todo Israel, aun a él le hicieron pecar las mujeres extranjeras”** (Nehemías 13:25-26).

Salomón era un rey sabio. Dios dijo de él: **“...he aquí que te he dado corazón sabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú”** (1 Reyes 1:12). Sin embargo, fueron las mujeres inconversas las que desviaron su corazón de en pos de Jehová y le indujeron a adorar y servir a dioses ajenos. La Biblia dice: **“Pero Salomón amó... a muchas mujeres extranjeras... gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No te llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses... y sus mujeres desviaron su corazón... sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos...”** (1 Reyes 11:1-4).



Y así es, todos los casos que he conocido de una señorita cristiana que se une a un joven incrédulo; o un joven creyente que se relaciona con una señorita no cristiana; ellos pierden su fe, su devoción, su fidelidad; o tal vez puede seguir adelante pero con mucho dolor. No tenemos que ir muy lejos para constatarlo, basta preguntar a las hermanas que tienen esposo inconverso.

Y no importa cuán consagrados estén, ni que tan cerca anden del Señor, invariablemente un yugo desigual desviará su corazón y sus pasos de en pos de Cristo.



2. El Principio de dar el primer lugar a Dios. (24:5-9).

En esta porción hago énfasis en el versículo siete que dice: **“Jehová, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y me habló y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y tú traerás de allá mujer para mi hijo”**.

Por favor, observen que Abraham tiene muy en cuenta a Dios. (1) Enaltece su persona al nombrarlo Jehová, es decir, el Ser Eterno y Dios del Pacto. Pero también exalta su Grandeza, Soberanía y Señorío al nombrarlo “Dios de los cielos”. (2) También glorifica su obra al referirse a ÉL como quien lo tomó de la casa de su padre y de la tierra de su parentela.

Dios lo redimió de en medio de una espantosa idolatría, porque Abraham y sus parientes eran adoradores de ídolos. Dice la Biblia: “... **Así dice Jehová, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, esto es, Taré, padre de Abraham y de Nacor; y servían a dioses extraños**” (Josué 24:2). (3) Otra cosa que Abraham enfatiza son las promesas del Señor al referirse al llamamiento de Dios y a su promesa juramentada de darle toda esa tierra.

Todo joven debe dar el primer lugar a Dios; tomar en cuenta sus propósitos, sus planes para su vida, sus promesas, su persona y su obra.

Sin lugar a dudas que Dios tiene buenos propósitos para la vida de todo joven y señorita; entonces, ÉL debe intervenir también en el noviazgo. Si ya son novios o si andan en busca de una relación de noviazgo, pídanle a ÉL su guía y su dirección. Como dice Abraham, ÉL enviará su ángel, es decir, su misma Presencia.

3. El Principio de la Oración (Génesis 24:10-14).

Nuestra historia continúa ya con el siervo de Abraham llegando hasta Mesopotamia, la tierra de Abraham. Pero antes de entrar en la ciudad, aquel sirviente hace algo sumamente importante: Imploró la bendición y la misericordia de Dios.

Fíjense en su oración: “**Y dijo: Oh Jehová, Dios de mi señor Abraham, dame, te ruego, el tener hoy buen encuentro, y haz misericordia con mi señor Abraham**” (24:12). Más adelante pide que Dios le dé una señal de su benevolencia, la cual sería que cuando pidiera agua a una doncella ésta accedería a dársela y a dar de beber a los camellos.

Así como aquel hombre, los jóvenes de hoy deben invertir tiempo para orar al Señor. Deben orar pidiendo la bendición del Señor y que ÉL sea Quien les guíe para encontrar a su pareja. Pueden contarle al Señor en oración como es la chica o el chico de sus sueños y pedirselo a ÉL.

También pueden pedirle señales específicas. Déjenme contarles que cuando fui un joven de veinte años ya era el pastor de una iglesia, pero me encontraba sin una compañera y ayuda idónea. Comencé a orar por ella. Cada día fue de ferviente oración durante cinco años, desde 1976 hasta 1981. Y yo le pedía al Señor alguna señal específica. Una tarde, entré a la casa que aquella iglesia usaba como templo y saqué una silla al patio interior y me puse de rodillas para orar por una compañera. De pronto escuché (y nadie me cree) pero yo escuché una voz que me dijo: “Es Lilia”. Me estremecí, se me pusieron los pelos de punta y la piel de gallo por no decir de gallina.



Pensé que alguien estaba allí y me había escuchado orar por una novia y me estaba jugando una broma. Recorrí uno por uno todos los cuartos, la cocina, el baño y hasta salí afuera y no había nadie. Estaba completamente solo, así que concluí que fue Dios el que me habló y a partir de ese momento no tuve ninguna duda que ella era la que el Señor tenía para mí. ¡Y no me equivoqué!

Jóvenes, deben invertir tiempo en orar por quien será su pareja.

4. El Principio de la belleza exterior e interior. (Génesis 24:15-25).

Nuestra historia sigue y ahora entra en escena Rebeca, que venía siendo hija de Betuel, quien a su vez era hijo de Nacor. Este Nacor era hermano de Abraham. Quiero hacer notar que en el versículo dieciséis se nos presenta a esta Rebeca como una mujer sumamente hermosa físicamente. Pero además, por sus actitudes podemos observar que era también una persona bella en su interior.



Los jóvenes deben darle importancia a este principio. No solo deben fijarse en el exterior de quien creen Dios tiene para ellos. Es muy importante que sepan observar sobre todo el interior de su persona. Muchísimos jóvenes y señoritas se ven deslumbrados por el aspecto físico, pero eso no lo es todo, la belleza interior es más importante.

La misma Biblia nos dice refiriéndose a una mujer hermosa pero sin discernimiento: **“Como zarcillo de oro en el hocico de un cerdo Es la mujer hermosa y apartada de razón” (Proverbios 11:22).**

5. El Principio de las excelentes relaciones familiares. (Génesis 24:26-32).

Continuemos con nuestra historia. Ahora interviene un hermano de Rebeca llamado Labán. Éste viene hasta el criado de Abraham y le ofrece darle hospedaje.

Nos dice la Biblia que Labán desató los camellos y les dio paja y forraje. También fue un magnífico anfitrión para los visitantes pues dispuso agua para que lavaran sus pies. Además les puso delante alimentos para que comieran.

Más adelante, en el versículo cincuenta y tres, dice que el siervo sacó alhajas que dio a Rebeca, pero también a su hermano Labán y a su madre. Todo esto nos habla de que en el noviazgo debe haber excelentes relaciones con la familia de nuestra pareja.

Es cierto que el joven cristiano no se va a casar con los familiares de su novia, pero debe luchar por todos los medios para tener buena relación con ellos. No se encierren en un mundo solo de los dos, porque eso no es real.

Busquen la mejor manera de tener las mejores relaciones con los padres y los hermanos de sus parejas.

Mirar fijamente a tu suegra y pensar : Esta mujer me dio el regalo mas hermoso de todos.

6. El Principio del testimonio cristiano. (Génesis 24:33-49).

La parte que sigue en este hermoso relato bíblico es que el criado de Abraham relata tanto a la misma Rebeca como a sus familiares toda esta historia. Inicia aludiendo a las grandes bendiciones de Dios para su amo, las cuales consistían en numerosísimos sirvientes y mucho ganado en ovejas, vacas; asimismo camellos y asnos y por si eso fuera poco, oro y plata en abundancia.



Una parte muy importante en la relación del noviazgo es el testimonio cristiano. Es decir, el joven o la señorita deben relatar como Dios se ha manifestado en sus vidas. Tanto su pareja, como su familia deben saber cómo fueron alcanzados por el Señor, como depositan en ÉL toda su confianza cuando están en serios aprietos, como esperan solamente en ÉL cuando hay situaciones difíciles. Joven, señorita, tu vida debe ser para tu novio o novia y su familia un faro de luz que siempre brille.

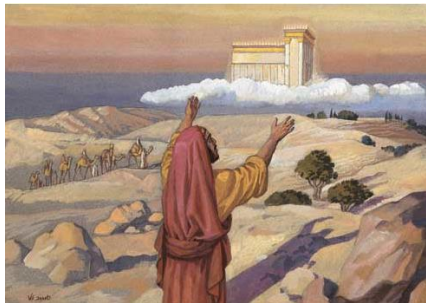
Así lo dice la Biblia: **“Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:13-16).**

7. El Principio de la decisión (Génesis 24:50-61).

Ahora, en esta porción de nuestro pasaje, notemos que Rebeca tomó una firme decisión; la decisión de ir con el criado hasta la tierra de Canaán donde estaría su futuro esposo Isaac. Leamos el versículo 58: **“Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré”**.

Querido joven, amada señorita, tú también necesitas tomar una decisión firme en cuanto a tu noviazgo. No es un juego, por lo tanto, nunca lo tomes a juego. Es una situación seria porque Dios interviene en ella. Si bien no tiene la dimensión del matrimonio, no por eso deja de ser importante, así como la amistad o cualquier otro tipo de relación. Busca que tu noviazgo tenga toda la formalidad que agrada al Señor. No es sano que te involucres con alguien y luego, después de un tiempo, con otra persona, y luego con otra. No es bueno que juegues con los sentimientos de los demás ni que les hagas perder su tiempo.

8. El Principio de la vida devocional (Génesis 24:62-63).



Es muy importante señalar lo que estaba haciendo Isaac cuando vio venir los camellos. Dice el versículo sesenta y tres que había salido a meditar al campo, a la hora de la tarde. La versión Reina Valera Revisada 1909 dice en lugar de meditar: **“... a orar...”**.

Durante su noviazgo, el joven cristiano debe incrementar su tiempo con el Maestro en su vida devocional. Se está en espera de grandes bendiciones por lo tanto necesita pasar más tiempo a solas con Dios.

ÉL le guiará a las bendiciones que necesita. Se debe orar mucho por sí mismo y por su pareja. Durante tu noviazgo, debes incrementar tu tiempo con el Maestro en tu vida devocional. Ora mucho por ti y por tu pareja.

9. El Principio de la moralidad (Génesis 24:64-65).

Hago énfasis en lo que hizo Rebeca cuando le informaron que el que venía a su encuentro era Isaac. La Biblia dice que ella tomó el velo y se cubrió.

Algo importantísimo y que debes cuidar extremadamente es la moralidad dentro de tu noviazgo. Es decir, que tu relación esté saturada de santidad.

Debes tener mucho cuidado con las caricias íntimas, con las conversaciones obscenas, los chistes colorados, o asistir al cine y ver una película de alto contenido erótico. ¡Cuidado!

Tú debes respetar a tu pareja si en verdad le amas. Y esto incluye, sobre todo, que debes por todos los medios, abstenerte de tener relaciones prematrimoniales con tu pareja. Si tú amas verdaderamente a Dios, si verdaderamente amas a tu pareja, si verdaderamente amas a tu futuro cónyuge, si verdaderamente amas a tus futuros hijos, si verdaderamente amas a tu familia y si verdaderamente de amas a ti mismo, entonces nunca cometerás la tontería de tener relaciones sexuales sin estar casado.

10. El Principio del amor (Génesis 24:66-67).

Este es el principal de todos los principios dentro de un noviazgo. El amor es una cosa maravillosa. Nada se puede comparar con el amor verdadero. Muchos aman si los demás los aman. Otros aman porque los otros responden a sus demandas, pero los que aman verdaderamente lo hacen sin condiciones y a pesar de todo.

Dios espera que tú ames a tu pareja como ÉL ama a cada uno de nosotros.

En verdad espero que esta reflexión te ayude en tu noviazgo.

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela.

RINCÓN PASTORAL:

“CUATRO PROMESAS”

Cuando mi amada esposa Lilia y yo comenzamos nuestro noviazgo en enero de 1981 yo le hice estas cuatro promesas:

1. Te amo y te amaré toda mi vida. No importa lo que venga, jamás dejaré de amarte.
2. Siempre te honraré, siempre enalteceré tus virtudes.
3. Nunca me enojaré contigo. Esto no pude cumplirlo cabalmente, pero me cabe la satisfacción que siempre que nos enojamos fui el primero en buscar la reconciliación. Siempre la busqué para pedirle perdón.
4. Nunca te mentiré, siempre te diré la verdad. ¡Y aunque me costó muchísimo pero siempre le dije la verdad!

“Yo soy de mi amado, y mi amado es mío...”
(Cantares 6:3)